Año II. LUJAN (Pcia. de Bs. As.) Agosto 1º de 1895. Núm. 2

EL OPRIMIDO

Aparece cuando puede
LA SUSCRICIÓN ES VOLUNTARIA

PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

Para la correspondencia y demás, dirigirse:
J. Greaghe — *Calle Progreso 71* — Lujan

A los Compañeros

Cuando al principio del año salieron otros varios periódicos anarquistas, yo que soy solo en «El Oprimido» había pensado que no habría lugar para tantos, y que sería mejor sostener aquellos en los grandes centros, suspendiendo «El Oprimido».

He tardado demasiado en hacerlo publicar otra vez; pero mas vale tarde que nunca, y espero hacerlo aparecer con mas regularidad que antes.

Salud y R. S.

Juan Creaghe.

La moral

En este tiempo de transito de un sistema social á otro, tiempo de revolucion en las ideas, primer movimiento en la gran Revolucion social! no hay cuestion tan importante como la de la moral, y no hay ninguna en la cual hay tanta confusion, la que tiene un efecto funesto sobre la propaganda anarquica.

Hemos rechazado la moral religiosa como es natural desde que rechazemos á Dios, la personificacion de la autoridad, y hemos rechazado toda moral basada en una autoridad cualquiera, porque vindicamos la libertad completa del individuo de poder determinar para sí lo que debe hacer en toda circunstancia de su vida, y como debe comportarse para con sus semejantes — es decir lo que debe ser su moral.

La moral entonces es la linea de conducta que los hombres (y los animales sociales) consideran buena, y practican entre ellos como necesaria para poder llevar la vida en Sociedad; y todos los preceptos de la moral son formulas que espresan los principios en que se han fundado en determinar dicha linea de conducta.

En esta como en todas las cosas la practica es muy anterior á la téoria, pero la Religion, para establecer su dominio, ha hecho creer á los hombres de que la practica seguia y dependia de la téoria, y presentaron á esta como una revelacion ó inspiracion de un Dios, ó de algun hombre divino— es decir, uno que tenia comunicacion directa y familiar con un Dios.

« Haces con otros lo que quereis que ellos hagan con vosotros » por ejemplo. Este precepto moral de que tanto han hablado y escrito, atribuyendolo, ahora á Jesus, otra vez á Moises, otras veces á Buddah, Brahma ó Confucio, todos hombres mas ó menos divinos, lo han practicado los animales sociales antes del hombre, y el hombre cuando no era mas que bestia lo practicaba ya, y los hombres primitivos lo practican todavia, y simplemente porque resulta y es necesario para la vida en Sociedad en condiciones naturales.

Y como este, todos los preceptos de la moral natural, no son mas que las formulas que expresa, en palabras los principios de conducta que han sido practicados siempre por los hombres y los animales viviendo en Sociedad en condiciones naturales; y digo moral natural porque hay tambien una moral artificial.

La moral artificial y anti-natural resultó de las condiciones artificiales y anti-naturales que se pusieron en practica cuando se formó una Sociedad de amos y esclavos; cuando la tierra y todo lo necesario para la vida de los hombre pasó á ser propiedad de unos pocos de ellos. De estas condiciones nació la moral necesaria para sostenerlas. Pero la moral natural existia siempre, y fué necesario engañar á los hombres haciendoles creer que la moral natural no era contraria á la otra nueva y falsa.

Así fué que la Religion, la primera Autoridad usurpó la moral natural, haciendola pasar por cosa suya, y pervertió poco á poco todas las ideas de los hombres al respecto, presentándola como teniendo por base y origen la autoridad — Dios — y haciendo creer á los hombres aquellos que en condiciones naturales habian siempre practicado la moral por el amor de sus semejantes, de que deben practicarlo inspirados por el temor del castigo, ó el interes egoistico y falso de una recompensa.

Y fué absolutamente necesario pervertir al hombre en sus sentimientos é ideas para poder conseguir su aceptacion de las instituciones del Estado tan contrarios á toda la moral natural.

Se hizo entonces de la moral natural y la artificial una sola, y la hicieron pasar por una emanacion de la sabiduria de Dios. De este modo aprovecharon la moral natural para poder introducir todo le falso de la moral religiosa, con el fin de sostener la autoridad — es decir la esclavitud.

Creo que en lo que antecede hemos establecido: de que hay una moral natural necesaria para la vida de todo animal que vive en sociedad, la que ha tenido su desarrollo mas alto en el animal racional — el hombre; y de que hay otra moral artificial y falsa que se ha formado en apoyo de la injusticia — la Propiedad — la Autoridad — la Religion.

Ahora es claro lo que tenemos que hacer, nosotros que queremos volver á la naturaleza, rechazando toda la injusticia de la Propiedad y la Autoridad. Tenemos que rechazar toda la moral falsa y anti-natural que se ha erejido para sostener la injusticia. Tenemos que volver á la naturaleza, á una Sociedad natural la que tendrá en su apoyo la moral natural, la moral libre sin obligacion y sin sancion, libre en el verdadero sentido de la palabra porque, como el hombre mismo en la nueva Sociedad natural y anarquica bajo el imperio de la Razon y de la Razon sola.

Si he vuelto á ocuparme de la moral ha sido porque me parece una cuestion muy poco comprendida entre nosotros y que ha sido tratada por algunos que no la comprende en una manera que ha causado mucha desconfianza entre nosotros.

Hay compañeros que se han distinguido por su empeño en hacerse pasar por tan adelantados y tan buenos anarquistas que han rechazado toda moral cualquiera, con el resultado que han adoptado y practicado una moral mas burguesa que la de los burgueses mismos y han tratado á otros compañeros, que, si no son mejores que ellos, á lo menos son mas conocidos por buenos, de una manera que para mi es todo un atentado contra la libertad de hablar y espresar las ideas y opiniones de cada uno.

Son pocos los diarios burgueses, y ninguno que se respeta, que es capaz de decir á un hombre que es « infame » por la razon que no piensa de la misma manera, y ha tenido el coraje de espresar su opinion; y esto es lo que han hecho los compañeros ó alguno de los compañeros de « El Perseguido » entre otros actos que para mi son anti-anarquicos.

No reconocen ninguna moral pero califican de inmoral ó infame á él que no piensa como ellos respecto á la linea de conducta que debe adoptarse en ciertas circunstancias de interes general lo que vale decir que no sigue en todo la moral de ellos!!

No permiten que se critique la conducta de un compañero, aunque da motivo para creer de que está en comunicacion con el enemigo, y ellos mismos critican la conducta de todo compañero del modo mas violento cuando les da la gana, y con muy poco motivo ó ninguno.

Pero es natural cuando cayeron en el error tan absurdo de rechazar toda moral. Rechazar toda moral equivale rechazar toda razon, porque al fin de la cuenta nuestra conducta, debe tener por norma, debe conducirse por la luz de la razon, ó, si quiere uno expresarse así, debe tener por gobierno la razon, y esta es la verdadera y la única libertad.

Han desterrado completamente la palabra

deber, y tendrian razon si no hubiesen mas deberes que los que impone una autoridad, ó una moral religiosa ú oficial, pero existiran siempre los deberes que la razon impone á cada hombre que vive en sociedad con sus semejantes. Será libre cada uno á determinar para sí lo que debe hacer, pero la razon es una, es igual entre los hombres, y resultará que cada una se comportará de la misma manera como los otros, y con tiempo será tan habitual comportarse así en una sociedad comunista-anarquica, en donde no habrá lucha de intereses, que se perderá la palabra *deber* — será tanto el placer y la satisfaccion tan completa en hacer bien á los otros.

Pero á eso no hemos llegado todavia.

Por la misma razon de que hay una tendencia entre los nuevos anarquistas á rechazar toda moral, existe una confusion respecto á la cuestion de juzgar la conducta de otros, y esta confusion la aprovechan los falsos compañeros; si uno se atreve decir que Fulano se comporta de una manera indigna de nuestros principios é ideales, no faltan otros, y algunos de toda buena fé, que dicen: « Pero tu no debes hacerte juez para juzgar al compañero » sin poder ver la contradiccion en que se caen; porque si yo no puedo criticar á otro, tampoco no pueden criticar á mi por haberle criticado, ni por haberle condenado, ni por haberle castigado.

Yo como anarquista comprendo que *debo* respectar la libertad de otro — *debo* porque así me dice la razon; comprendo que cada uno es el único juez para determinar lo que debe hacer en tales ó tales circumstancias; pero mientras respeto la libertad de él, reclamo la mia, y si él atenta contra mi libertad le rechazo, y le mato si considero que es necesario. No solo eso — si veo que hace un atentado contra la libertad de otros ayudaré á ellos para rechazarle si sea necesario; le trataré como enemigo, y así creo que debo tratar á los que quieren hacer mal á nuestra causa, sea por fuerza ó sea por traiccion.

Debemos criticar todo lo que nos interesa, particularmente lo que interesa nuestra causa — es decir debemos ponerlo todo á prueba de la razon. Tenemos nuestros deberes, como nos enseña la razon á cada uno, y no habrá nunca mucha diferencia entre hombres de buena fé que se dejan gobernar por la razon. Tenemos nuestros derechos en el mismo sentído porque la razon nos dice que cada uno debe hacer respectar su libertad, al mismo tíempo que debe respectar la libertad de otros.

Tenemos nuestra moral — la verdadera, la moral anarquista, la que nos enseña y nos manda respetar nuestro Dios — la Razon.

Compañeros, os ofrezco este mi estudio de este importante tema, reconociendo muy bien que tendrá sus defectos, y esperando que me los enseñareís, discutiendo la cuestion como merece.

J. Creaghe.

¡AL COMBATE!

(De *El Esclavo* de Tampa Florida).

Hace cuatrocientos años que unos cuantos ambiciosos deseosos de poder y riquezas, llegaron á la virgen América no titubeando en poner en práctica los medios más criminales y bárbaros para conseguir fines perversos como son la dominación del hombre por el hombre. Sí, en lugar de civilización trajeron tiranìa y barbarie; se apoderaron de todo lo que encontraron imponiendo sus leyes por la razón de la fuerza. Venían sedientos de oro y poder, y para conseguirlo esclavizaron, asesinaron y corrompieron á los infelices habitantes de estos paises. Pasó el tiempo y estos habitantes fueron comprendiendo el ultraje que con ellos se cometía, y no queriendo sufrir por más tiempo barbarie tanta se rebelaron protestando así del bárbaro atropello que con ellos se cometía.

Cuba lo hizo el sesenta y ocho, durando su rebeldía armada diez años. Entonces se encontraron con la crasa ignorancia del patriotismo en los peninsulares, por lo que la guerra fué sangrienta. La clase conservadora de los rebeldes, comprendiendo que no le convenía seguir por el camino que iba, capituló, pues encontraba en las proposiciones que el tirano le hacía medios de saciar los apetitos que poseía, mientras los rebeldes radicales no capitularon y fieles á sus convicciones y á su palabra se mantuvieron en acecho dispuestos á lanzarse al combate en cualquier momento oportuno. Han transcurrido diez y siete años. El tirano, como siempre, no cumplió su palabra y por fin el pueblo se ha convencido de que era necesario exigir con las armas la satisfacción de sus deseos. El momento ha llegado, la guerra armada existe en Cuba, el pueblo combate contra el tirano opresor; los rebeldes de ahora han de encontrar menos obstáculos que en la guerra pasada, pues la crasa ignorancia patriótica de que antes hice mencion, ha desaparecido debido á la gran propaganda anarquista que en el país se hizo.

Ahora bien; nuestro compañero Malatesta dijo que los anarquistas debíamos aprovechar cualquier movimiento insurreccional, aunque fuere político, para convertirlo en Revolución. Los obreros anarquistas de Cuba acogieron con entusiasmo esta idea y así lo manifestaron en periódicos y asambleas, ¿dejaremos pasar indiferentes el momento oportuno que se nos presenta quedándonos cual débiles gallinas en su gallinero? No lo creemos.

¡Anarquistas de Cuba! Es preciso unir la acción á la palabra; el momento oportuno se nos presenta; es necesario convertir la guerra en revolución. ¡Al combate; pues! ¡Viva la Revolución . . . . !

El gobierno español mandará la mayor parte de sus fuerzas á combatir la insurrección y es seguro que los anarquistas españoles no desperdiciarán ocasión tan propicia. Sí, anarquistas ibéricos, la ocasión es oportuna para prender la hoguera que ha de iluminar al mundo entero: vuestros hermanos de infortunio os secundarán. ¡Obreros de Europa y América!: nuestra situación es insostenible. Basta ya de miseria, basta ya de esclavitud, corramos al combate.

Anarquistas del mundo entero: ¡unámonos! Enarbolemos la bandera de combate símbolo de la emancipación humana y gritemos con toda la fuerza de nuestros pulmones: ¡abajo la injusticia social! ¡Atrás los tiranos! ¡Paso á la libertad! ¡Viva la redención humana!

J. Alonso.

LA ASOCIACION Y LA LIBERTAD

(de L'ENCLOS)

El mal que sufre la sociedad capitalista es la sociedad socialista. Preñada de una nueva forma social, la sociedad burguesa espera con temor venir el momento cuando todos los organos sociales que existen habrán dejado lugar progresivamente á los nuevos organos sociales, cuyo embrion existe ya.

En vano la burguesia furiosa trata á impedir este nacimiento por medio de sus cadalsos, sus guillotinas y sus carceles.

Que lo quiera é no lo quiera, la sociedad burguesa lleva en sus entrañas la sociedad socialista del futuro, del mismo modo en que las formas de los animales inferiores del tiempo anterior llevaban en ellos el germen de las formas de los animales superiores que existen, las cuales sin duda son los embriones de formas animales mas perfeccionadas todavia.

El mundo sufre los dolores de una forma social nueva, y los movimientos aumentan tanto que todospueden percibir los facilmente. Dos tendencias diversas se descubren en estas agitaciones. La asociacion con la Libertad; la Sociabilidad con el Individualismo.

En los grupos corporativos se preparan los organos futuros de la vida economica y politica del futuro. El hombre llevado por el conocimiento exacto de sus intereses, y por sus tendencias congenitales — impresas en él por la evolucion de los siglos — se asocia con otros hombres de intereses analagos, en la ciudad en donde vive. Estas unidades asociadas forman un sindicado de gremios, una nueva unidad, el origen de dos ramos diversos.

De un lado en la misma ciudad se unen en federacion — nueva unidad mas grande — los sindicatos de varios gremios. Las federaciones municipales en una region se unen — unidad mas grande todavia — en federacion regional de gremios diversos. Este se une en su turno con las unidades similares en la Nacion, y forman la federacion nacional de todos los cuerpos gremiales. Un dia vendrá cuando estas unidades grandes han de unirse en una federacion internacional, cuyo embrion ya existe.

Del otro lado, los sindicatos del mismo gremio en una region se unen para formar una unidad mas grande: la federacion regional de un gremio. En su turno en la nacion estas unidades se unen para formar la federacion nacional de un solo gremio, y dentro de poco estas unidades nacionales se han de federar en una unidad nueva; la federacion mondial del mismo cuerpo gremial.

En estos procesos la unidad se hace mas y mas grande, y el número de los individuos componentes cada vez menos, al mismo tiempo que son cada vez mas los seres humanos que contiene. Estos dos procesos se operan simultaneamente.

Como todos los fenomenos son complexos, se entrelazan. Aca la union de todos los cuerpos de gremios en la Nacion, es mas adelantado que la union de todos los grupos del mismo gremio. Acullá lo contrario sucede.

En las asociaciones regionales, nacionales, é internacionales del mismo gremio se hallan, en estado embrionario, los organos economicos de aquella sociedad que, en el alambique social, se elabora lentamente; mientras

que el germen de los organos politicos se encuentran en las asociaciones municipales ó comunales, regionales, nacionales é internacionales en los diferentes gremios.

En todas partes — es decir en Europa, en America y en Australia — estos fenomenos se llevan efecto. Los obreros se unen en sindicatos y los sindicatos en federaciones. En todas partes los organos de la sociedad futura nacen y se desarrollan lentamente en la sociedad actual, del mismo modo que el niño se desarrolla en las entrañas de la madre.

Estas asociaciones obreras, gérmenes de a sociedad del futuro, estan todavia en el periodo de su infancia, pero el sociologo facilmente prevee el tiempo cuando, llegados á la edad adulta, habrán tomado completamente el lugar de los organos sociales contemporaneos. Entonces no quedarán de estos mas que unos rastros que solo el historiador ó el arqueologo del tiempo sabrá apreciar.

Gracias entonces á su sociabilidad, el hombre propende cada vez mas á asociarse. Por el otro lado, gracias á sus tendencias hácia la libertad, marcha mas y mas en la direccion del individualismo. Estas dos direcciones; la asociacion y la individualidad, luchan sin cesar entre ellos, y sin cesar se esfórzan para llegar á un acuerdo perfecto, encima á cuya altura sin duda no ha de llegar nunca la humanidad.

De la lucha de estas tendencias resulta un equilibrio, cuyo desconcierto hecha á los hombres inevitablemente bajo el despotismo de los individuos ó de los grupos.

La tendencia libertadora es tan pronunciada y tan general, como la tendencia á la asociacion. Cada individuo humano aspira á ser autónomo, y reclama mas y mas la libertad; cada grupo individual tiene las mismas aspiraciones. En todas partes este esfuerzo libertador se hace ver; ciego seria él que le negára. Algunos hay que llegan hasta querer emanciparse de toda asociacion, por miedo de la autoridad, olvidandose de que los esfuerzos asociados se multiplican, y, por miedo del despotismo del grupo, corren hácia el despotismo individual.

En todas partes, el mundo proletario tiene conciencia mas amplia de sus aspiraciones, y trata á aumentar las libertades que posee. Reclama la libertad de reunion, de asociacion, de la prensa, de la comuna.

Propende á decentralizar, á restringir la unidad su base, y eso por deseo de la libertad. Mas y mas quiere marchar por sí solo, y emanciparse de las individualidades si uno dirija su atencion sobre las huelgas, los congresos, los sindicatos, se convence de la disminucion de la influencia individual y el aumento de la de las colectividades. Entre los hombres bajo las influencias educacionistas de los ambientes se desaparecen las diferencias individuales; se homogenizan los individuos, y resulta de ello necesariamente esta disminucion de la influencia de los individuos, y este aumento de la influencia de las colectividades. Se emancipan cada vez mas, y el anhelo de la libertad aumenta, como resultados inevitables.

El tratar á mantener el autoritarismo, á conservar la influencia de las individualidades con la excomunion ó las penalidades como sancion, es como querer obstacular en su curso natural la ola de la evolucion. El desear á conservar la autoridad, aún que sea atenuandola, como quieren hacer algunas escuelas socialistas, es tentar á arrestar á la humanidad en su marcha hácia la libertad integra, la que sin duda no alcanzará nunca.

Para ponerse en harmonia con la evolucion social, tal como nos la enseñan los fenomenos sociales del pasado y de la contemporaneidad, es preciso desarrollar conjuntamente las tendencias de solidaridad de asociacion, de sociabilidad, y las tendencias al mismo tiempo de individualismo y de libertad.

A. Hamon.

NOTAS

Hemos visto, por una casualídad, el Nº 28 de «La Vanguardia» con la conclusion de una critica de «La Conquista del Pan» de Kropotkine, y contentos estamos de que el señor Eduardo Garcia ha tenido el coraje de llevar á la luz de la critica la obra de nuestro compañero. En general los colectivistas son como los curas, tienen miedo de criticar las obras escritas por los herejes — es decir los anarquistas. Deseamos mucho de que los obreros en gran número leerán los articulos del señor Garcia como tambien el libro cuyo refutacion ha emprendido. Así veran la diferencia y podran formar juicio.

Para nosotros lo escrito por el señor Garcia es una mistificacion, y demuestra mala fé y una ignorancia colosal.

¿Que os parece, obreros, un socialista que no entiende lo que quiere decir el Capital?

Parece imposible, pero es la verdad como prueba el parrafo que sigue.

«El hecho cierto es que la tierra produce mas de lo que necesitan sus habitantes, por lo menos en una gran cantidad de artículos. Lo que sucede es que muchas veces por el exceso de produccion de un artículo, la venta se hace dificil, *y por lo tanto los capitales se retraen de la produccion de aquel, y como consecuencia sobreviene la escasez del mismo.*»

Recuerdo haber visto un artículo en «La Prensa» por el año 88 cuando las primeras huelgas de obreros en Buenos Aires, retando á los huelgistas, y diciendo solemnemente que los obreros debian de tener cuidado porque resultaria, si continuasen en hacer enojar á los capitalistas que estos últimos llevarian sus capitales á la Bolsa á especular, retirandolos de los negocios y dejando á los obreros sin trabajo!!

Así «La Prensa» en aquel tiempo; pero hoy en dia el mas burgues de los burgueses tendría vergüenza en escribir semejante disparate.

¿Tendrá vergüenza «La Vanguardia» y su colaborador señor Eduardo Garcia?

Ni la mas minima! porque no tienen por objeto los socialistas instruir è ilustrar á los obreros, sino aprovechar la ignorancia de estos para subir algun día al poder. «Cualquiera cosa sirve para mistificar á estos brutos ignorantes que toman todo lo que decimos nosotros los instruidos al pie de la letra.» Así piensan, si no lo dicen.

Señor Eduardo Garcia—Presente— Muy señor mio. ¿Que quiere decir el Capital?

¿Como proceden los capitalistas para retirar sus capitales de los negocios que sean demasiado esplotados?

Puede decir lo que quiere el señor Garcia pero el modo en que se ha expresado prueba su ignorancia de que el Capital es el derecho de esplotar á los esclavos á salario — un derecho que siempre subsistirá mientras dure el sistema presente, y si bien puede trasferirse de un capitalista á otro, no puede nunca retraerse como si fuese una cosa material, ó alguna fuerza prestada á la produccion, como antes decian los economistas «cientificos».

El capitalista es un hombre que tiene el derecho, concedido por la sociedad actual, de robar á los trabajadores, y «El Capital» quiere decir este derecho.

Siendo así ¿como es posible mejorar la condicion de los esplotados ó robados sin concluir con este derecho barbaro, que es la esclavitud ¿Y porque andan gritando ¡Reformas! los socialistas?

¡Reformar la esclavitud! ¡Que farsa! Pero mas que farsa es un engaño en provecho de los nuevos esplotadores de la ignorancia, la apatia, y la cobardia de los obreros.

La cuestion capital está envuelta en una confusion de ideas — confusion que parece de que la obra de Carlos Marx no ha hecho mas que aumentar.

***

No he querido volver á ocuparme del diario «La Anarquia» de la Plata; pero desde que «El Perseguido» ha atacado á «La Questione sociale» y «El Obrero panadero» con motivo de lo que llama las calumnias que estos han dirijido contra «La Anarquia» no puedo menos que decir en honor de la verdad que no han dicho todo sobre las condiciones sospechosas é inmorales de dicho periodico.

Cuando Junco y Castro empezaron á publicar «La Lucha» me pidieron la lista de suscripcion de «El Oprimido» y se la mandé, pero en pocos dias sabiendo de que uno de ellos era vigilante fuí á la Plata, y una vez allí busqué á Junco, y con él fuimos á lo de Castro que tenia la lista, pero no le encontramos en casa porque estaba haciendo servicio de vigilante en la calle! Sin embargo la compañera de él me devolvió la lista al pedido de Junco.

¿Ahora que diferencia hay moralmente en las condiciones de «La Anarquia» y «La Lucha»?

«La Lucha» es ahora «La Anarquia» y Junco es Rojo.

***

Herbert Spencer, justamente indignado con los que le creen tan tonto de poder aceptar las teorias de los sociales, él que es tan enemigo del Estado, y que siempre ha denunciado el colectivismo como una nueva esclavitud, todavia peor que la actual, ha escrito una carta muy energica al señor Lucio Fiorentini protestando, dice, contra «la audacia del que busca servirse de mi nombre para defender al socialismo.»

Despues sale el señor Enrique Ferri. El socialo autor del libro sobre socialismo y «ciencia», en una carta á un diario de Roma tratando de esplicar lo que dijo respecto á Spencer, y entre otras cosas «científicas» dice lo siguiente tratando de la teoria de Darwin.

«Lo mismo que todo individuo, toda clase lucha para vivir. Y así como la burguesia luchó contra el clero y la aristocracia, y los venció con la revolucion francesa, del mismo modo hoy el proletariado lucha» — aqui se recuerda que la política del partído socialista es contraria á toda lucha, porque no convie ne á los gefes — y dice: «No ya con la vio-

lencia, sino por medio de la propaganda y la asociacion! »

¡Que idiotismo seria esto, sí, no fuera de mala fé!

¿Como va luchar uno por medio de la propaganda y la asociacion? Por estos medios puede *prepararse* para la lucha, si quiere luchar, ó puede prepararse para mendigar, si lo prefiere y eso es lo que los sociales científicos quieren que haga el proletariado. Hacen mucha propaganda agitando á los obreros por todos los medios posibles, llamandoles y excitandoles á asociarse para luchar contra el enemigo, la burguesia y haciendoles hacer mil sacrificios para la causa de la libertad; y cuando ofrece el momento de poder luchar contra el enemigo — ¡¡los llevan á mendigar á los burgueses en sus parlamentos!!

Pero otros despliegan la bandera roja, y al grito de: ¡Libertad! se arrojan — ¡sobre las urnas, y depositan el boletito con el nombre del candidato socialista!!

¡Y ésto se llama luchar contra la burguesia del mismo modo que la burguesia contra el clero y la aristocracia en la gran revolucion francesa»!! Así dice el señor Ferri un hombre, segun él mismo en su carta, que habla «con toda la altivez á que le dan sus estudios y su conciencia cientifica. »

No; esto no se llama luchar, se llama *abdicar.* Es abdicar, ó renunciar todas la causa del proletariado, tratar de llevarla al terreno de la politica de la misma clase con que está en lucha! Las cuestiones políticas son cuestiones «de casa» se puede decir entre los miembros de una clase. Ahora si la clase proletaria es otra que la burguésia y lucha con ella, es una contradiccion absurda si no un engaño, decir á los obreros que deben llevar su causa al terreno en dónde se deciden las cuestiones políticas burguesas; porque vale tanto como decir de que no hay lucha de clase, sino una lucha entre los miembros de la misma. Es echar en olvido la esclavitud del obrero en la practica, despues de haberla denunciado por palabra.

Creo que si Herbert Spencer habrá visto la carta de Ferri quedará disgustado por haber hecho caso de semejante tonto «cientifico. »

La carta de Spencer apareció en «La Nacion» del 20 de Julio y la de Ferri el 23.

***

Respecto al Darwinismo la lucha por la existencia, en que se fundan tantos para probar que la lucha entre los hombres es inevitable, citaré lo que dice el compañero Jacques Mesnil en «La Société Nouvelle» de Abril. «Las teorias de Darwin para el que las comprende prueban precisamente todo lo contrario. La lucha violenta para la vida casi no existe entre los individuos de la misma especie, sino cuando se encuentran encerrados en donde no se produce suficiente para todos. Es sobre todo para conservar las especies que tengan pocas fuerzas para defenderse, y que son mal provistas contra las intemperies, que es necesario la combinacion entre los individuos que las componen. Pero pocos animales son tan mal provistos como el hombre; no tiene él gran fuerza muscular, ni puede correr con mucha velocidad; ninguno de sus sentidos es muy desarrollado, no tiene pelo suficiente para en defensa contra el frío, y en fin su capacidad reproductiva es débil y el tiempo de la preñez muy largo. Pero tiene su inteligencia, me diran. Es cierto, pero ¿podría esta inteligencia, la que en el principio fué sin duda bastante rudimentaria, ser suficiente para contrabalancear tantas causas de destrucción, si el individuo quedára aislado? Creo que no. Las mismas condiciones de lucha para la existencia entonces han tenido por consecuencia la ayuda mutua entre los individuos, y la sociabilidad. »

***

Saludamos a los nuevos compañeros «Les Temps Nouveaux» y «La Sociale de Paris». El primero á la misma altura como antes cuando se llamaba «La Révolte». Las caricaturas de «La Sociale» son verdaderamente artísticas. La última «Un Souvenir de Kiel» merece los honores de la encuadernación, mucho mas que un «Angelus» de Millet ú otra tela, que por artística que sea la ejecucion, tenga un sabor de la corupcion religiosa. El «Souvenir de Kiel» enseña el desprecio y el odio contra todos los Gobiernos, y habrá hecho rabiar á muchos de los farsantes en Francia que los sostienen, y los ladrones y explotadores que los forman parte.

***

Hemos recibido tambien «L'Enclos» (dos números) otro compañero frances altamente literato.

Á los compañeros de «El Esclavo» de Tampa Florida damos muchas gracias por habernos mandado el periódico con tanta regularidad, mientras «El Oprimido» no daba señas de vida. Trascrivimos un artículo de sus columnas en este número.

En Buenos Aires hemos visto con mucho placer la aparicion de «La Unión Gremial», aunque parece que no quiere llamarse anarquista. Pero no es necesario gritar en favor de las bombas en toda ocasión, para ser buen anarquista, colega.

***

Apropósito tenemos que pedir á los compañeros de «El Perseguido» que nos dé una definicion de lo que es «La Anarquia» y quien puede en su opinion llamarse anarquista; porque, dicen ellos, en su denuncia obscena de los moralistas, aproposito de un artículo del Grupo «Sol del Porvenir» publicado en «La Verdad» nada de común tiene con vosotros la Anarquia, esta destructora de toda autoridad moral y material.

«Moral y material» muy bien dicho. Para nosotros la destruccion de toda autoridad moral no se hace por medio de la violencia, sino al contrario, corremos peligro de afirmar aquella autoridad acudiendo á la violencia en tiempo no apropiado. La destruccion de la autoridad moral se hace solamente por la palabra, dicho ó escrito, la discusion — la fuerza de la Razón — y la misma fuerza es la única que prepara el terreno para la resistencia pasiva ó activa.

Los compañeros de «El Perseguido» en su admiracion para los actos violentos que otros hacen, han echado en olvido completo la resistencia pasiva, la que en estos momentos valdría mucho mas que la activa; parece a veces que desconocen todo otro medio de propaganda que la violencia, y estan haciendo, por consiguiente, un mal grandísimo á la propaganda.

El dia que un nucleo de obreros empezarán á hacer resistencia pasiva á la autoridad, desconociendola y negandole obediencia y respecto, en aquel dia han de temblar los burgueses. Pero hoy al contrario hay un sin número de compañeros que creen que despues de la teoria no hay otra practica que valga sino la dinamita y el puñal, y vemos á unos que no hablan mas que sangre y fuego entre compañeros que ni se atreven levantar los ojos al patron en la fábrica, y otros que creen como los redactores de «La Lucha», de que no hay que hacer caso si el compañero de anoche es el vijilante de hoy — el perro de guardia de la burguesia!!

No hay nada de exageración en esta, compañeros. Junco y Castro tuvieron una larga discusion conmigo cuando estaba en La Plata sosteniendo que el obrero que servia à los burgueses como policiano, no hacia más en sostener la tirania del Capital que el otro que se dejaba esplotar en una fabrica!!

¡Que ideas tan falsas respecto á la moral! Volveremos sobre este tema en otro número.

Lista de Suscricion N.º 10

Buenos Aires — Una víctima del trabajo 0.40, La verdad 0.10, Un raton 0,20, Miranda y Fernandez 0.40, R. M. 0.60, N. 0.30, Cataclismo 0.50, Me gusta la destruccion de la sociedad actual 0.50, Un afusila-curas 0.30, J. C. y R. 0.20, Quando ti vedró sorgere? 0.30.

Grupo los decididos de Almagro — Un adorador de Pallas 1, Un anarquista 0.25, Acuerda Café Italia 1.50, La Verdad 0.50, Doctor en papas 0.10, Dos desheredados 0.65, D. M. 0.30, La Verdad 0.20. Un dependiente de muebleria 1, Una linera 0.50, Bakounin 0.25, D. M. 0.50, Un adorador de Pallas 0.50, Un Asturiano 0.20, D. M. 0.30, La Verdad 0.50, Cuatro engrasadores discípulos de Caserio 0.40, El Califa 1, Uno que nació en Portugal y no tiene frontera 0.50, José Bugallo Fernandez 0.50, Bakounine 0.50, J. A. 0.20. Un panadero 0.50, Un panadero (Almagro) 0.50, Grupo los Acratas de Barracas recolectada el domingo 3 de Marzo 3.35, L. A. 0.50, Marat 0.20, Carancho 0.50, Czar de Rusia 0.50, Pera madura 0.20, Dos botellas 0.30, Marat 0.25, Ramon Moncosi 0.20, Grupo propagandista de Lobos por conducto de «El Perseguido» 4.

De Campana — Los desheredados de Campana Yesor 0.50, Un Imbecil 0.25, Abajo la esplotacion 0.25, Un Malagueño 0.25, J. D. 0.25, Una dinamita 0.25, Yo siempre 0.30, Un enemigo de la Burguesía 0.25, Un aficionado 0.60, Un nomantino 0.25, Un anarquista Rua sido 0.12, Un enemigo de los Burguéses 0.10, Pala tuti non paga negus (?) 0.10, Besemo 0.10, Un trabucaso Liguire 0.12, Un amante de lo bueno 0.12, Uno que no teme la muerte 0.05, Un amigo de Freuch 0.25, Un Bonachon 0.25, Un veterano en guardia 0.50, Un enemigo del alcalde 0.25, Bigote 0.25, Un fraile con 9 hijos 0.25, El viejo Bome 0.25, Un demonio 0.25, Un Olivo 0.50, Un dinamitero 0.25, Un carpintero italiano 0.50, Un remachador italiano 0.25, Siempre 0.50, Un Burgués 0.20 — Total $ 8.36.

Estacion Bavio — Un proletario 0.40. Un Esclavo 0.10.

Por superabundancia de material la lista Nº 10 seguirá en el próximo número.